

Comunicar el trabajo conservacionista y sus premios

YSABEL VILORIA

En mayo de 2023 se hizo público que el venezolano José Manuel Briceño ganó el Premio National Geographic Society/Buffett 2023 al Liderazgo en Conservación por sus más de dos décadas dedicadas a la protección de la cotorra margariteña en la península de Macanao, estado Nueva Esparta. El galardonado comparte, meses después del homenaje, la necesidad de comunicar las labores de protección, conservación y, sobre todo, los resultados del trabajo.

“Héroes anónimos de la conservación”, así define la National Geographic Society/Buffett a quienes obtienen el premio al Liderazgo en Conservación. Este año, el biólogo y ambientalista venezolano José Manuel Briceño fue reconocido en latinoamérica junto a Lily Arison Rene de Roland, por África.

José Manuel lleva más de dos décadas trabajando en la península de Macanao, al oeste del estado Nueva Esparta, en la isla de Margarita, dedicado a labores de protección y conservación de la cotorra margariteña, una especie que estuvo en peligro de extinción y que el riguroso y constante trabajo de Briceño y su equipo, logró rescatarlas del peligro y acercarlas a la sostenibilidad con éxito. Ese es el mérito del premio que obtuvo por su desempeño en la ONG Provita, visibilizar un esfuerzo continuo, sostenido, progresivo y con resultados irrefutables. Al regreso de su homenaje comparte el impulso de seguir conservando y refuerza su cruzada para proteger especies amenazadas.

—¿Para qué hablar de conservación?

—Vivimos en un país rodeado de naturaleza, eso nos hace muy privilegiados. Debemos vivir en armonía con ella. Tenemos que dejar de pensar que está a la orden del ser humano, y empezar a entender que nuestra primera misión, en nuestra vida, es conservarla. Incluso yo diría que nosotros los conservacionistas debemos comunicar a la gente cuál es el estado de conservación de nuestras especies, del ecosistema. Eso es muy importante, puede formar parte de la vida en todo sentido: en la educación, economía, planificación, y ¿por qué no?, en los proyectos de vida de cada uno. No todos necesitan ser biólogos, ingenieros forestales, gestores ambientales, pero cada uno desde su parcela debe preocuparse por cumplir y contribuir en la conservación de los espacios que utilizamos porque absolutamente todos producimos algún pasivo ambiental, desde el momento en el que nos montamos en los vehículos para trasladarnos así sea a cumplir una causa noble. Es

DOSSIER



Pero lo importante es que la gente sepa que el trabajo de conservación sí funciona, hay esperanza basada en la experiencia de mucha gente y que la suma de esas voluntades —porque los proyectos de conservación son la suma de voluntades de muchas personas, de muchas instituciones—, cuando todos suman esa energía, se logran resultados positivos.

estrellarse. Cada una de las especies que conforman el planeta, de cierta forma, incluso tiene la cura de muchas enfermedades, en ellas está también la alimentación de muchas poblaciones, de ellas depende entonces, también, el bienestar. Al menos tenemos que saber cuáles especies están amenazadas, para saber cuáles podemos aprovechar y qué podemos hacer en cualquier ámbito de la vida para evitar la auto-destrucción.

muy importante que devolvamos eso al entorno que nos rodea ¿Qué le tenemos que devolver? Un poco de todo lo que la naturaleza nos da: aire, agua y, sobre todo, la oportunidad de ser felices.

—¿Qué pasa con la difusión de información sobre las especies amenazadas?

—La gente generalmente ama lo que conoce y luego que lo conoce, lo protege. Entonces, ¿cómo la gente puede preocuparse por algo que ni siquiera sabe que existe? Es importante decirle a la gente que el planeta es un gran portavión, por ejemplo, formado por una serie de piezas, y si le vamos quitando cada una de esas piezas en algún momento ese portavión puede

—¿Los resultados de la conservación son parte de la agenda pública?

—Definitivamente es importante comunicar los resultados porque generalmente a los ambientalistas nos estigmatizan porque llegamos con una lista de problemas. Yo soy ambientalista y también conservacionista. Buscamos la solución a esos problemas. Es importante que la gente sepa que especies como la cotorra margariteña, después de treinta años de trabajo sostenido, se ha logrado triplicar y eso ha hecho en cierta forma que bajara una categoría de amenaza. Más allá de una satisfacción personal es un logro muy importante para la especie, el planeta y, sobre todo, porque la gente está necesitada de noticias positivas. Es verdad que a

diario hay especies que están desapareciendo y ni siquiera logramos identificarlas. Pero lo importante es que la gente sepa que el trabajo de conservación sí funciona, hay esperanza basada en la experiencia de mucha gente y que la suma de esas voluntades —porque los proyectos de conservación son la suma de voluntades de muchas personas, de muchas instituciones—, cuando todos suman esa energía, se logran resultados positivos.

—*¿Qué significa el premio obtenido?*

—El valor de los galardones que hace National Geographic, es que muestra a científicos anónimos —como es mi caso— para que sean conocidos. Más allá de alimentar el ego de algún individuo, creo que hacernos visibles es posible que sirva para que nuestra experiencia inspire a otras personas, a otras comunidades, a otros científicos, otros países. En el caso de este premio que se otorga a un investigador anónimo de África y otro de Latinoamérica tuve, este año, el privilegio de participar y quiero utilizar esta ventana para hablar cosas positivas tanto de la isla de Margarita como de Venezuela, inclusive de Latinoamérica. Nosotros somos privilegiados porque estamos rodeados de naturaleza y eso hace que seamos mejores personas y que conformemos comunidades más orgánicas. Yo creo que el valor de esta plataforma es dar a conocer un trabajo donde mucha gente se ha esforzado por muchos años. Entonces espero, realmente, que inspire y que muchas personas desde diferentes ámbitos se sumen a la cruzada de la conservación.

YSABEL VILORIA

Licenciada en Comunicación Social por la Universidad Católica Andrés Bello. Profesora de Periodismo UCV. Coordinadora editorial de *Historias que laten*. Parte del Observatorio Venezolano de Fake News. Miembro del Consejo de Redacción de la revista *Comunicación*.